

IV BIENAL **MANUEL**
NACIONAL **FELIPE**
DE LITERATURA **RUGELES**
2022



Yurimia Boscán León

POESÍA PEQUEÑITA, PEQUEÑITA
HAIKÚS PARA NIÑOS Y NIÑAS

POESÍA INFANTIL

Ilustraciones de Daniela Mariño



MONTE AVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

IV Bienal Manuel Felipe Rugeles

Mención Poesía

GANADOR 2022

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2023

Poesía pequeñita, pequeñita

© Yurimia Boscán León

© Daniela Mariño

Edición y corrección

Olga Molina

Diagramación, diseño de portada e ilustraciones

Daniela Mariño

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2023

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio,
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

www.monteavila.gob.ve

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal N.º 2023001392

ISBN 9789800123812

Yurimia Boscán León

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

Ilustraciones de Daniela Mariño

IV Bienal de Literatura Manuel Felipe Rugeles
Mención Literatura Infantil (Poesía)
Veredicto

El jurado de la IV Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, integrado por Victoria Ardito, Cósimo Mandrillo y Rod Medina, después de evaluar las producciones recibidas en atención a las bases del concurso y aplicar criterios de pertinencia literaria, decide de manera unánime y consensuada otorgar el premio único al libro Poesía pequeña pequeña firmado bajo el seudónimo D'Creny, quien, una vez abierta la plica, resultó ser Yurimia Boscán León.

Este veredicto reconoce el esmero del (la) poeta por condensar, en sesenta y tres haikus, un multiverso de imágenes que apela a lo sensorial o, mejor aún, a la imaginación infantil encendida por todo aquello que atraviesa los sentidos.

La obra seleccionada destaca por la calidad de las imágenes que construye con el mínimo número de palabras; la forma usada para lograr la experiencia poética en la niñez lectora; el manifiesto cuidado y la consideración hacia esa pequeña mente que lee; la intencionalidad desprejuiciada de

Firman:

Victoria Ardito

Cósimo Mandrillo

Rod Medina

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

DE CÓMO LAS COSAS PEQUEÑITAS PEQUEÑITAS SE CONVIERTEN EN GRANDES RECUERDOS

Mamá estaba sumida en una fuerte depresión, producto de haberse quedado aislada el año de la pandemia en la isla de Margarita. Una vez que la rescatamos casi al estilo de una operación digna de James Bond, le regalé un cuaderno de mariposas para que, como ejercicio de vida, anotara en él tres cosas que ella observara cada mañana y que merecieran la pena agradecer a Dios por su existencia.

El primer día ella hizo trampa.

Sé que hay momentos en la vida en los que resulta más fácil inventarse un cuento que beberse la dosis de realidad que trae consigo el mundo que nos rodea, porque “observar” es conectarse al aquí y el ahora, tan difíciles de asimilar para quienes se quedan hilando recuerdos. Quizás, aquellos 7 meses que mamá pasó aislada en su ingrititud, frente al mar de sus 80 años, la convencieron de imaginar realidades menos ásperas, de aferrarse a su pasado, lleno de certezas y seguridad, tal vez...

Cuando me leyó que había visto una mariposa entrar por la ventana y que esa mariposa se había convertido en hada, me conmoví con su historia maravillosa... pero no era eso lo que le había pedido. El ejercicio era observar. Quería que ella se conectara de nuevo con la vida, y que mirara con atención a su alrededor a ver si encontraba

“eso” que se había quedado atrapado en las olas de angustia que, por meses, rompieron en el acantilado de sus miedos.

La invité al balcón. Miramos el árbol de aguacates, los mangos en flor, los novios de todos los colores, los cables repletos de pajaritos... miramos entonces con el oído, con el olfato, miramos con la piel al sentir el frío de la mañana y el rocío... Fueron días bonitos aquellos en los que nos asomábamos juntas a mirar y anotar cuánta vida habitaba en las alas de los colibríes, en las lechosas verdes para el dulce, en el canto de los sapitos, en agua de la lluvia y el sonido de los morrocoyes haciendo el amor... Y un día, ya habíamos visto todo. O eso creía mamá.

Era una mañana luminosa cuando me dijo que ya había anotado todo lo que existía fuera de su casita: el sol, el cielo, las nubes, el jardín, las flores... Yo sonreí y le dije: “No, viejita, ahora nos toca observar las cosas pequeñas, pequeñas...”

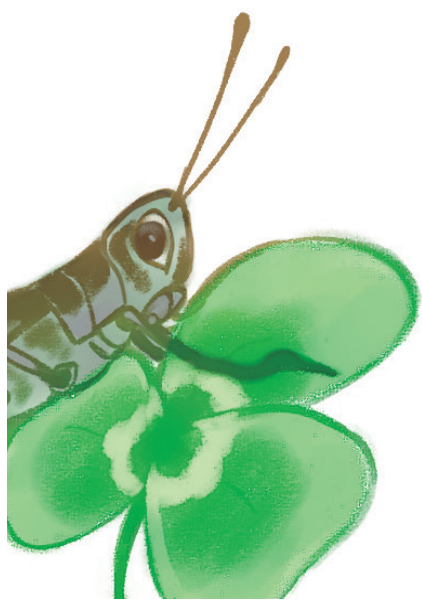
Así nació este libro con su carga mística y su espíritu zen, que nos permitió conectar con el momento presente, ese soplo sobre la hoja que tanto se parece a la mirada fugaz de la propia vida...

Mamá ya no leerá este libro, pero todo él lleva un poquito del asombro de sus ojos...

Un grillo brinca
sobre los tréboles y
se rompe el agua



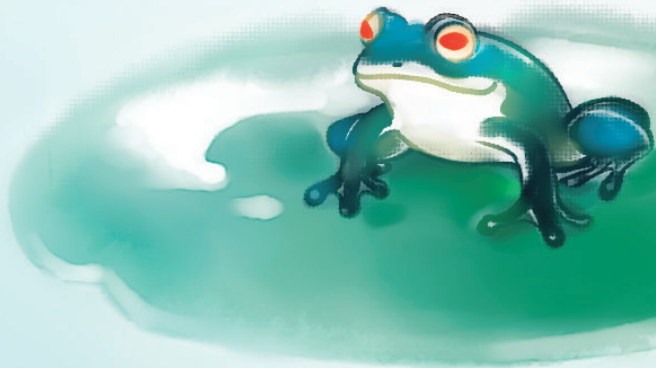
Es la llovizna
canalito del agua
en primavera



La negra hormiga
con hojitas a cuestras
carga su hambre



Croa la rana
y el musguito se enciende
blanco de luna





Mil nubecitas
azul fondo tapizan.
Son peces blancos



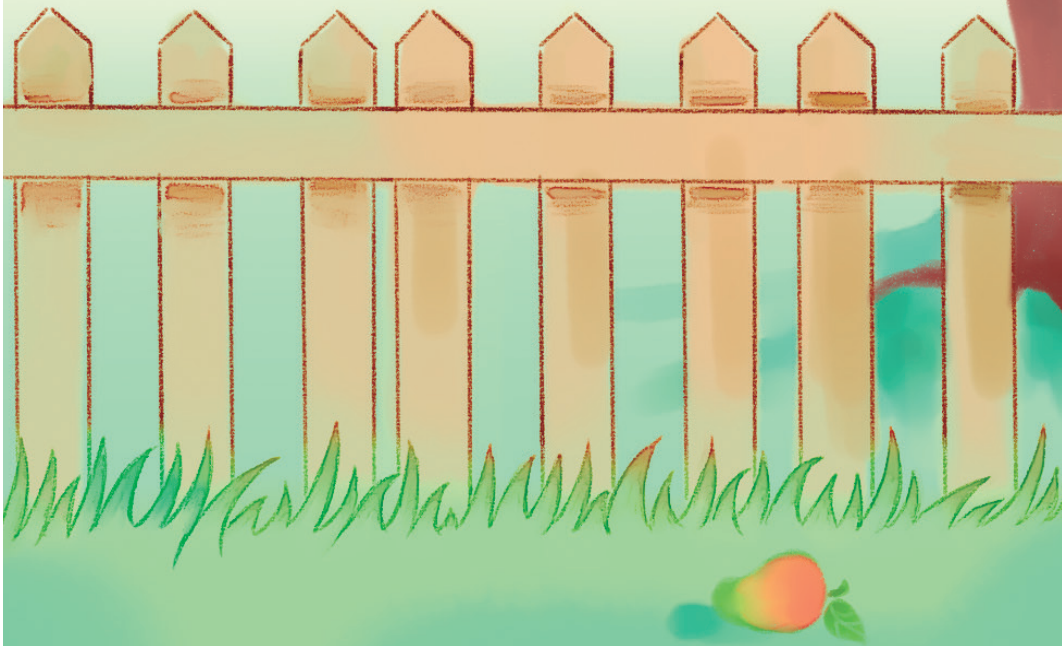
Guindan los lirios.
De ligeros colores
cubren el suelo



Cestas de flores
cargan las bicicletas
girasoleando



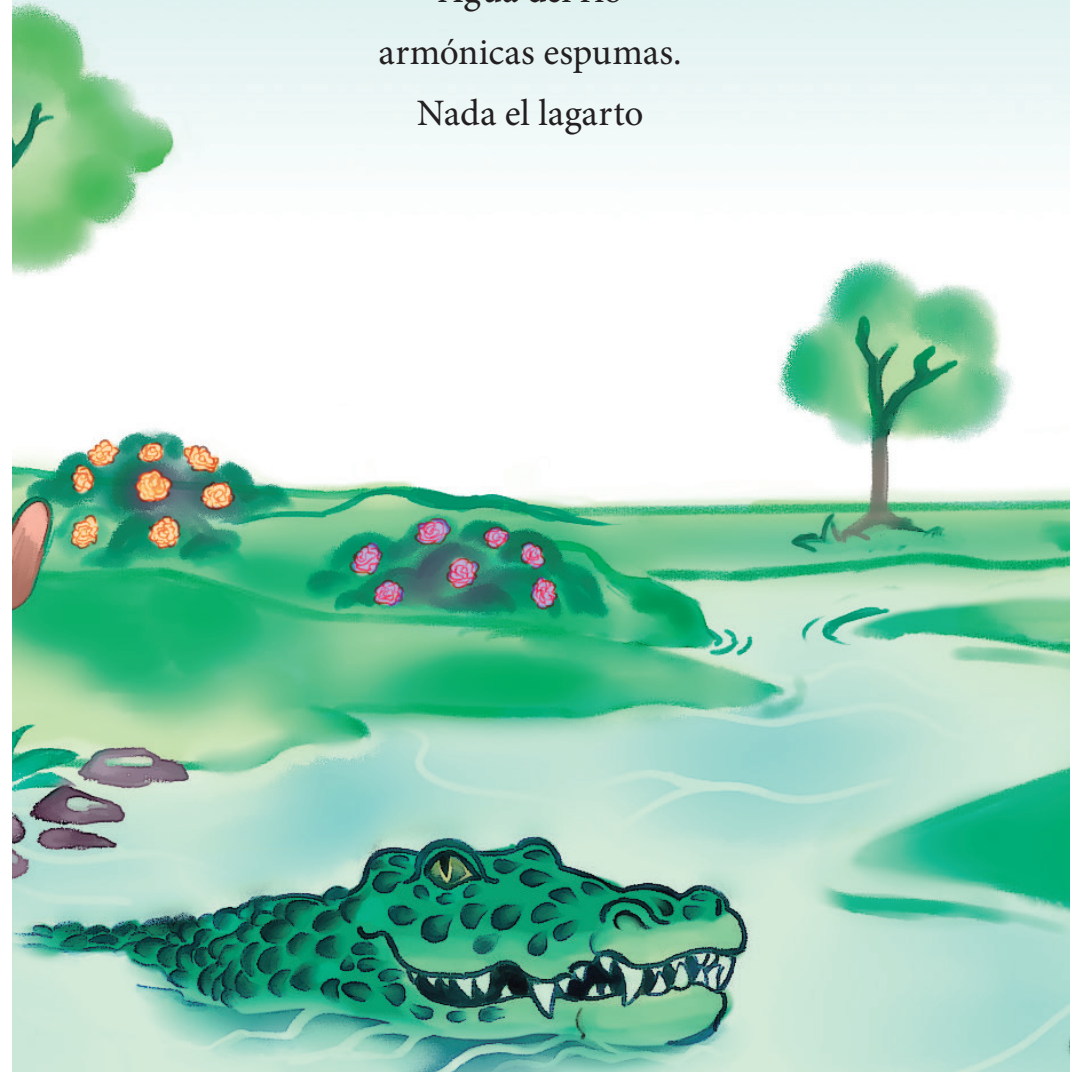
Los mangos brincan
maduritos y dulces
a nuestras bocas





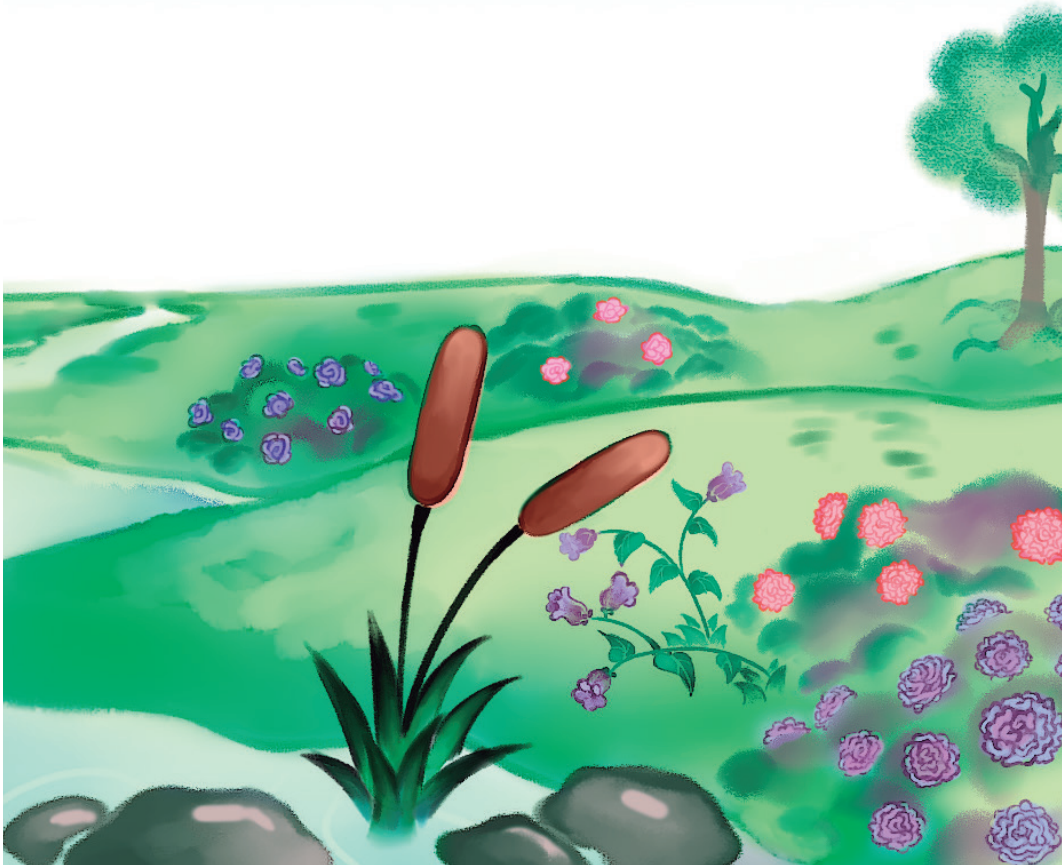
Agua del río
armónicas espumas.

Nada el lagarto





Se abren las flores
de sol y primavera.
Vuelan las aves



El crepúsculo
atardece rojizo
sobre los cerros

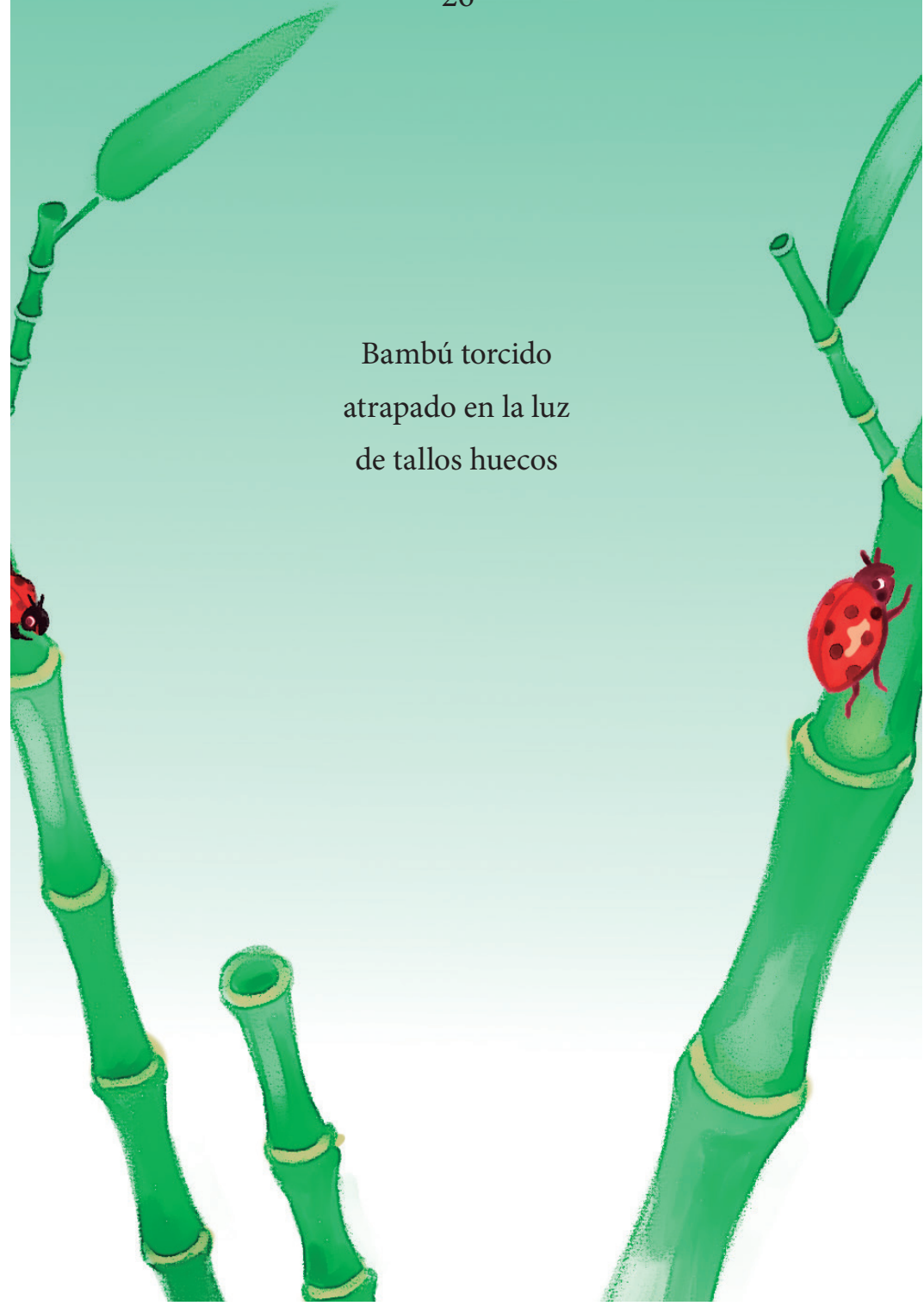




Es el recreo
senderito de juegos
saltos y risas



Bambú torcido
atrapado en la luz
de tallos huecos



Tres mariquitas
se pintan de puntitos
negros las alas



Agüita santa
si del manantial brota
calma la sed



Las guayabitas
esas dulces cómplices
de los ramajes

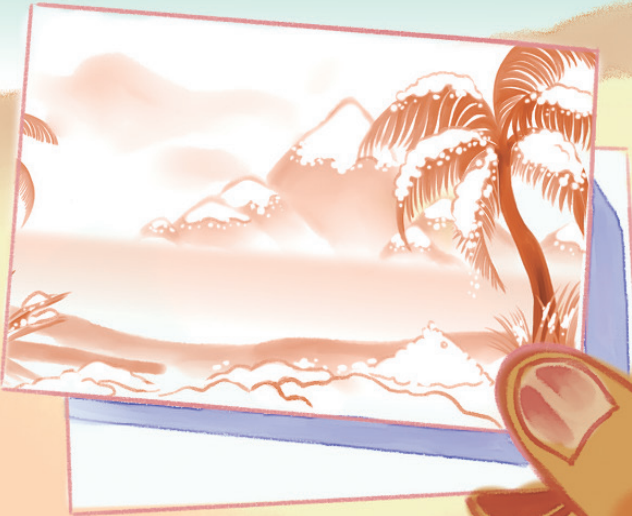




Gaviota y cielo
son un doble paisaje
junto a la playa



Cada diciembre
capín y niebla cubren
todos los cerros




Abre la oruga
su crisálida tibia.

Mariposita



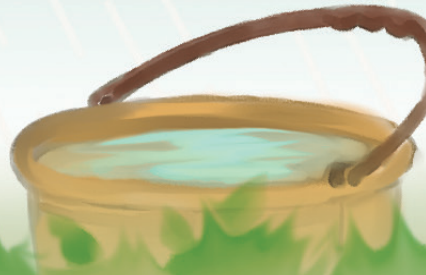
Teje la araña
tela sobre la cuerda.
Caza una mosca



An illustration of a person in a red long-sleeved shirt and blue gloves using red-handled pruning shears to trim a green climbing plant. The plant has many small green leaves and some white flowers. The background is a light blue sky with white diagonal lines representing rain. The bottom of the page is filled with a dense layer of green leaves.


El jardinero
la enredadera poda.
Salva las flores

Lloviznandito
se va llenando el tobo
en el jardín




El caracol
es la casa ambulante
del cangrejito





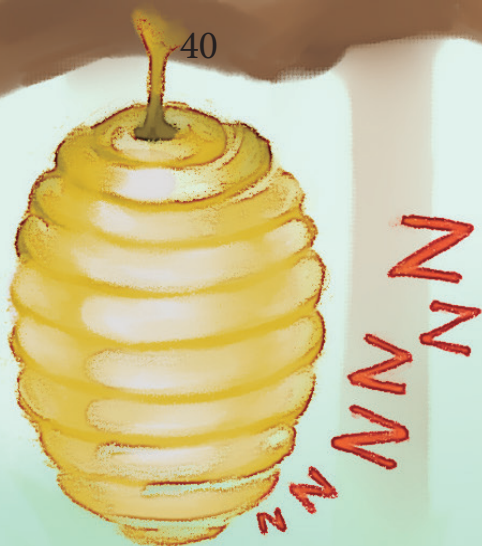
En las montañas
de mi pueblo lejano
danza la luna

An illustration showing the lower part of a person's body. On the left, a red dress with a dark, abstract pattern is visible. A black shoe is stepping on a ground covered with fallen autumn leaves in shades of yellow, orange, and red. A hand with a red and orange striped sleeve is reaching down from the top left. The background is a soft, hazy sky with light clouds.

Crujen las hojas
bajo el zapato roto.
Llegó el otoño

Los perros ladran
cuando la infancia salta
entre los charcos





La abeja reina
descansa dulcemente
entre la miel

La cartuchera
guarda bellos paisajes
en sus creyones




Mece el columpio.
Que el aire se recorte
en las alturas



La infancia es eco
dinosaurio de arcilla
con libres alas

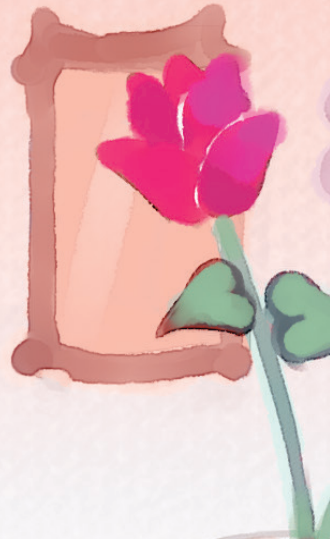
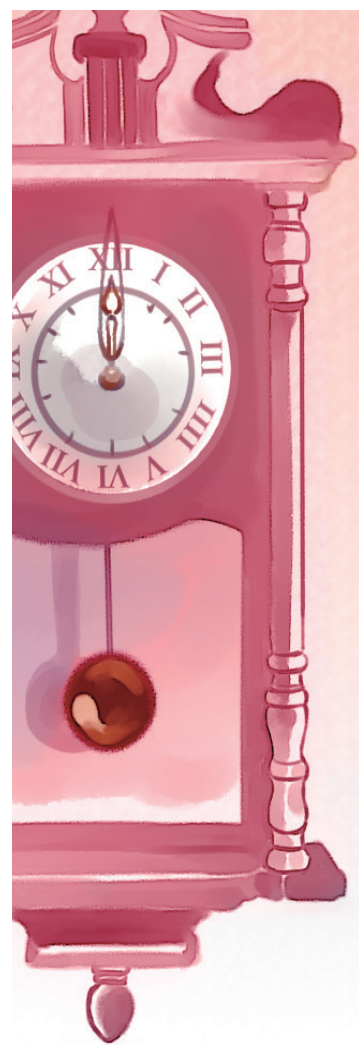




La lluvia cae
de gota en gota forma
un gran riachuelo

El sol destella
y es crecida marea
el arrecife





Hace din don
el reloj de la abuela.
Ya son las doce





Las lombricitas
sus túneles excavan
bajo la tierra



Se va el abuelo
a cosechar parchitas
amarillitas







Todas las noches
al acostarse el niño
cuenta ovejitas

Se baila el trompo
con un fino cordel
sobre la mano



An illustration of a man and a child fishing on a wooden pier. The man is wearing a hat and a light-colored shirt, and the child is wearing a light-colored shirt. They are sitting on a wooden pier that extends over a body of water. The water is a light blue-green color. In the background, there are green pine trees and a tree with yellow leaves. The foreground shows green grass and a sandy path. The number 51 is written at the top center. The text 'Un viejo muelle donde los peces pican todas las sombras' is written in the middle of the page, with a white dot at the end of the sentence pointing to the pier.

Un viejo muelle
donde los peces pican
todas las sombras



Jugo de caña
sorbido que me endulzas
los mediodías



Alita rota
caballito del diablo
cae en la fuente



Un hada duerme
entre los capullitos
iluminados



Me asusta el trueno
relámpagos ariscos
lenguas de luz



Los duendes viven
a dos cuadras de casa
donde la abuela



De vuelta en vuelta
sobre su propio eje
zumba zaranda



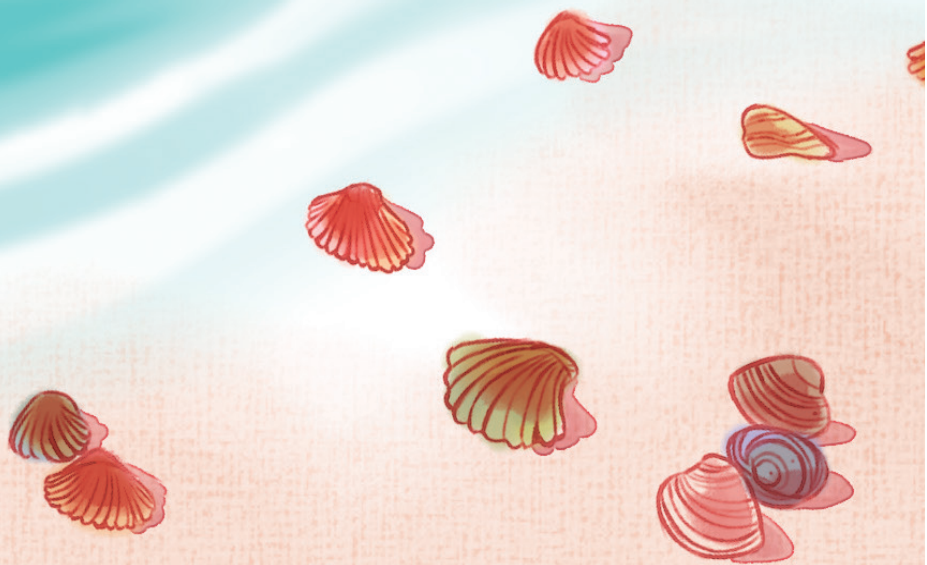
Esas carruchas
contenían las risas
de la esperanza



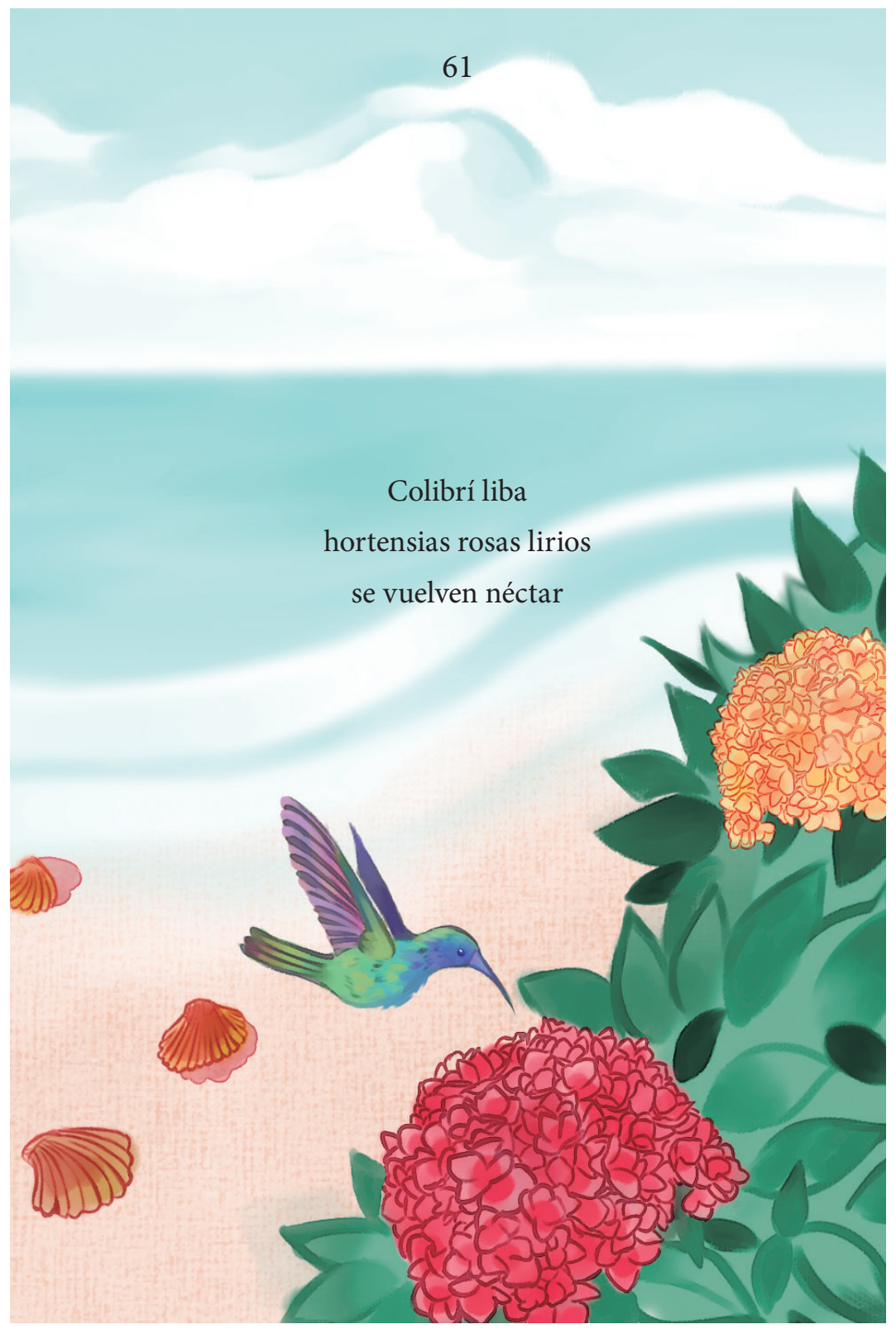
El aguacate
de pájaros repleto
flore a nidos



Ola del mar
que empujas almejitas
hasta la orilla



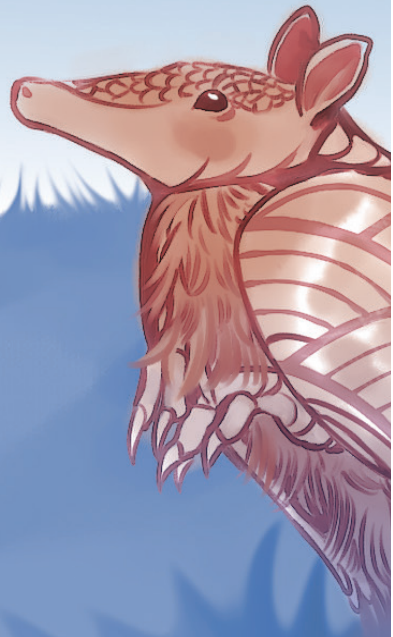
Colibrí liba
hortensias rosas lirios
se vuelven néctar



Sin rumbo van
barquitos de papel
por las canales

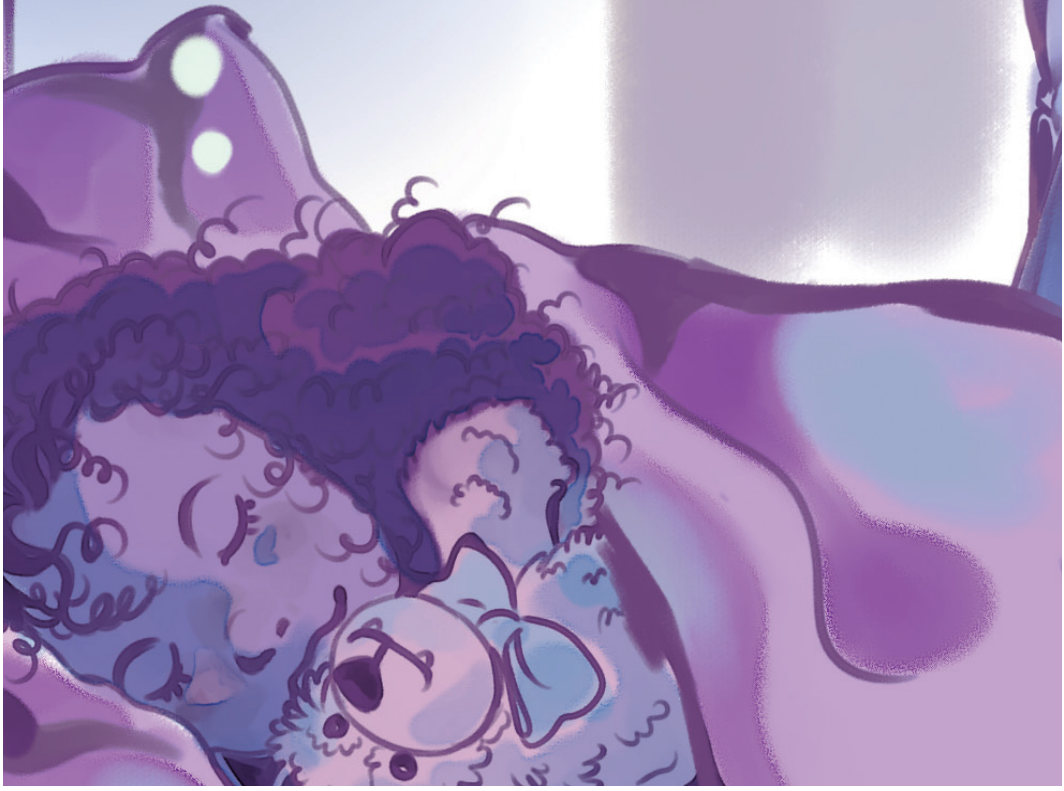



Los cachicamos
de noche se alimentan
con las estrellas





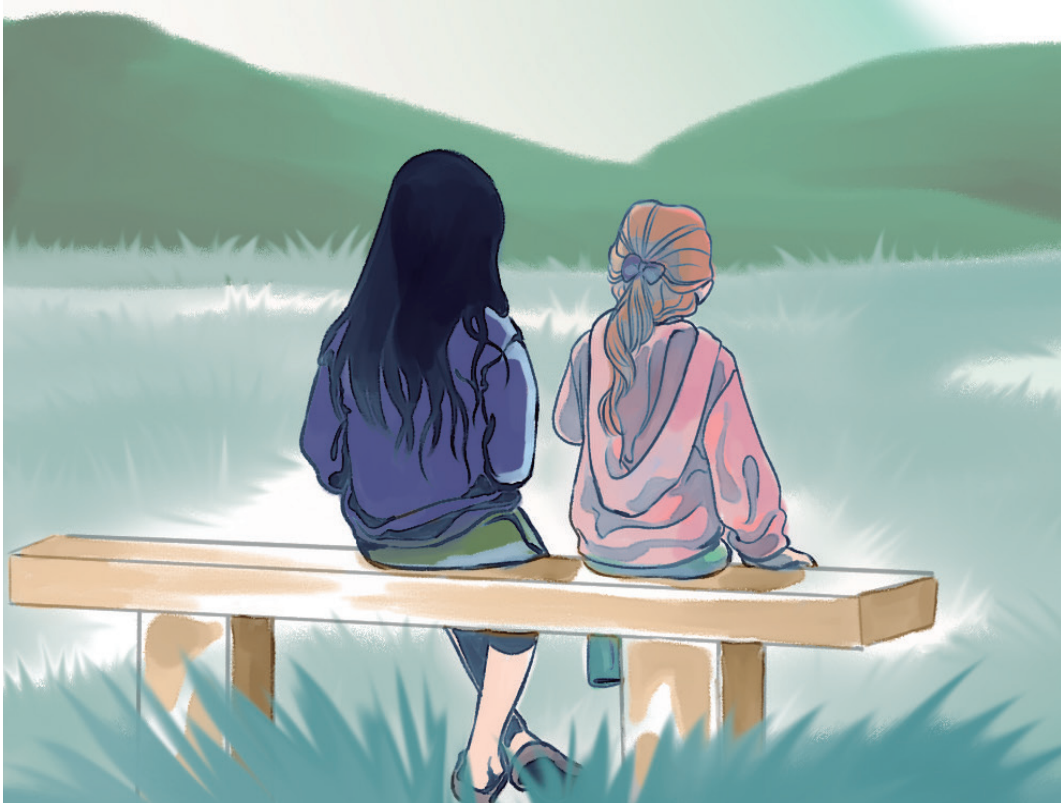
Amanda sueña.
Mañana irá a la escuela
con su lonchera





En el panal
las avispas resguardan
sus agujones

Fresca la tarde
abriga la niñez
suelta en el viento

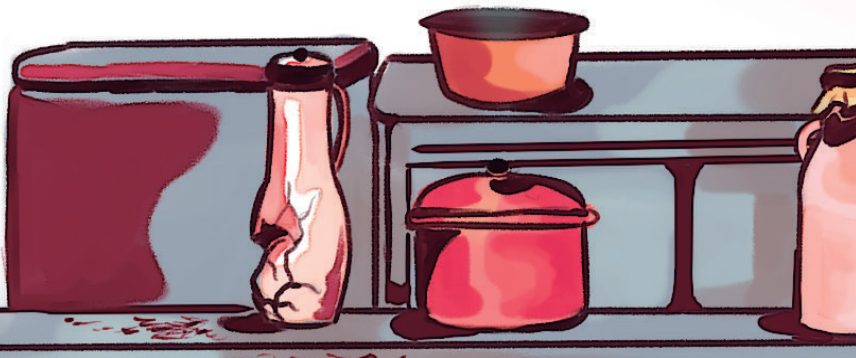


Fulgor de sol.
Reflejo del agua
enamorada



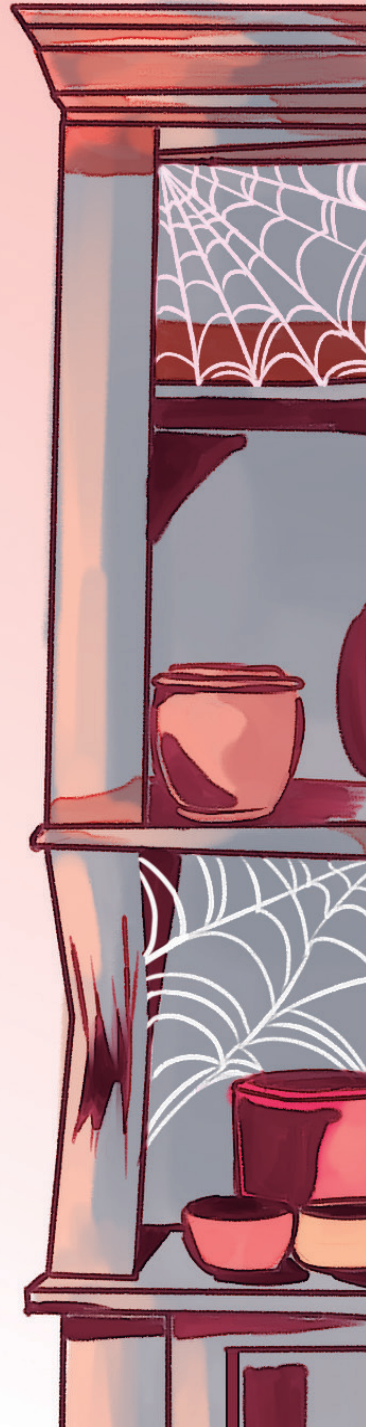


Son sirenitas
las que inundan tu sueño
de fantasías





Vive el tuqueque
en la blanca cocina
abandonada



Muchas patitas
tiene el ciempiés que vive
en los helechos





Dos periquitos
de sol entrelazados
cruzan el cielo





El papagayo
colorida cometa
hilo de infancia

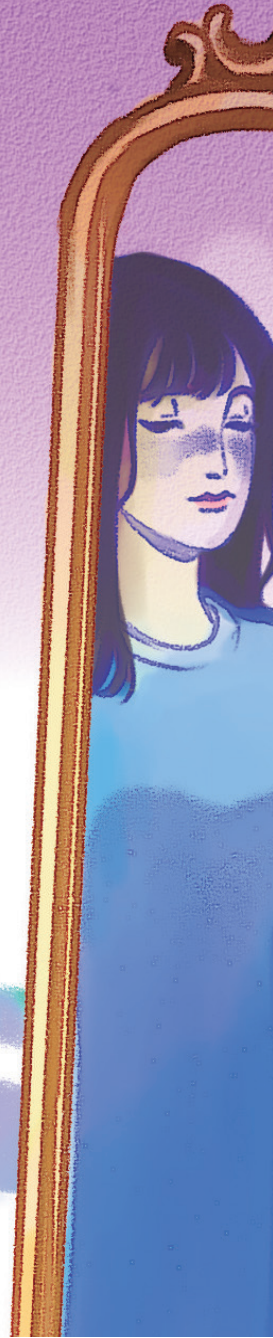
Es el cocuyo
entre los matorrales
faro de luz



A los diez años
un barco de papel
el mar remonta



Cuento hasta diez
y ya atrás no hay nadie.
Solo crecimos



Pequeños versos
mínimas poesías
hechas haikús



Poesía pequeña pequeña
se imprimió en el mes de noviembre de 2023
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo
Caracas, Distrito Capital, Venezuela
Son 1.000 ejemplares

Poesía pequeñita, pequeñita. Es un libro hecho con retazos de miradas colocadas en versos que se valen del espíritu y la métrica de los haikús (5-7-5). Como tal, responde a la sabiduría de la contemplación para aprehender la belleza de lo fugaz en la vida cotidiana, como el vuelo de una abeja, la tela de la araña o la hoja que carga la hormiga... es una conexión sencilla y profunda con lo que nos circunscribe.

Yurimia Boscán León

Caracas, 1963. Licenciada en Letras (UCV), MSc. en Tecnología Educativa. Cursó Maestría de Literatura Latinoamericana en la Universidad Simón Bolívar. Poeta, narradora, correctora de prueba, promotora de la lectura y la escritura, tallerista. Profesora universitaria (jubilada) en el área de Lingüística y Literatura Infantil. Noctámbula, acuariana, bebedora de café y amante de los zapatos sin tacón...

